

A “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar”

- ❖ A la luz del contexto inmediato (Mt. 11:27), podemos deducir que la capacidad de Jesús para dar descanso se basa en su divinidad y su unidad con el Padre.
- ❖ Para ir a Jesús necesitamos hacer dos cosas. La primera es la más fácil: sentirnos trabajados y cargados, y sentir la necesidad de descanso.
- ❖ La segunda consiste en renunciar a tener el control sobre nuestras cargas, y llevárselas a Jesús para que Él se ocupe de ellas.

B “Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí”

- ❖ El yugo que se colocaba sobre los hombros de los animales les permitía realizar su trabajo con menor esfuerzo (p.e. labrar).
- ❖ Sin embargo, este yugo limitaba al animal, pues ya no era libre de hacer lo que él quería, sino que estaba sometido a aquel que lo había uncido.
- ❖ Al colocar sobre nosotros SU yugo, Jesús hace que nuestras cargas sean fáciles de llevar. Por otro lado, cuando aceptamos su yugo, nos sometemos a la voluntad de Jesús y aprendemos a obrar como Él desea que lo hagamos.
- ❖ Al llevar el yugo de Cristo, nos convertimos en sus colaboradores. Tenemos un trabajo que realizar con Él y para Él.

C “Que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas”

- ❖ Al igual que se dice de Moisés (Nm. 12:3), la Biblia expone que Jesús era manso (2Co. 10:1). La mansedumbre es fruto del Espíritu Santo (Gál. 5:22-23). Todo creyente debe actuar con mansedumbre (Col. 3:12; 1Tim. 6:11; Tit. 3:2).
- ❖ Jesús no era manso y humilde porque fuese incapaz de responder con contundencia a sus adversarios. Actuaba con amabilidad, no se imponía a la fuerza.
- ❖ Esta actitud llegó a su punto culminante cuando se entregó voluntariamente para ser crucificado (Fil. 2:8). Con este acto, se convirtió en nuestro Salvador. El único capaz de librarnos de la carga del pecado, aliviar nuestro sufrimiento, y darnos descanso para nuestras almas.

D “Porque mi yugo es fácil”

- ❖ El yugo se usa frecuentemente para ilustrar un estado de esclavitud o sometimiento a otros.
- ❖ En este contexto, encontramos yugos difíciles de llevar y que nos esclavizan, como, por ejemplo, el de la circuncisión (Hch. 15:10), o el de la salvación por las obras (Gál. 5:1).
- ❖ En contraste, Jesús nos habla de un yugo fácil de llevar. Este yugo es un símbolo de la “Ley de la libertad” (Stg. 2:12). Cuando entendemos correctamente su función, los mandamientos de la Ley de Dios “no son gravosos” (1Jn. 5:3).
- ❖ Cuando la justicia de Jesús nos cubre y caminamos unidos a Él, Él nos sostiene en nuestros pasos tambaleantes, nos levanta cuando caemos, y nos ayuda a andar en el camino de la justicia.

E “Y ligera mi carga”

- ❖ El yugo se colocaba sobre dos animales. Esto permitía repartir el esfuerzo. En un momento determinado, si un animal estaba débil, el otro suplía esa debilidad con su fortaleza.
- ❖ Jesús es, sin lugar a duda, la parte fuerte de la yugada. Podemos confiar en Él, pues hace ligera la carga para nosotros.
- ❖ También es un ejemplo para nosotros. Al igual que Jetro enseñó a Moisés a repartir las cargas (Éx. 18:13-22), la Biblia nos indica: “Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo” (Gál. 6:2).
- ❖ Llevar las cargas significa restaurar al que cae, ayudarnos en las dificultades, apoyar a otros en sus tareas... Compartir la carga es una actividad de la iglesia, ordenada por Dios, que requiere mansedumbre y produce compasión.